

habitat

ARQUITECTURA • DISEÑO • BIENES RAÍCES

2º aniversario

Karim Rashid:
todos los objetos
deben tocar nuestro
lado sensual

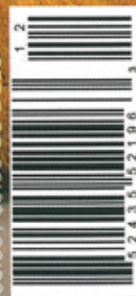
Miami, Estilo y Mercado

4 Grandes
del Diseño Corporativo



Suplemento Grupo GVA

Octubre-Noviembre 2006
www.mundoejecutivo.com.mx
\$50.00 / \$5.00 US DLLS



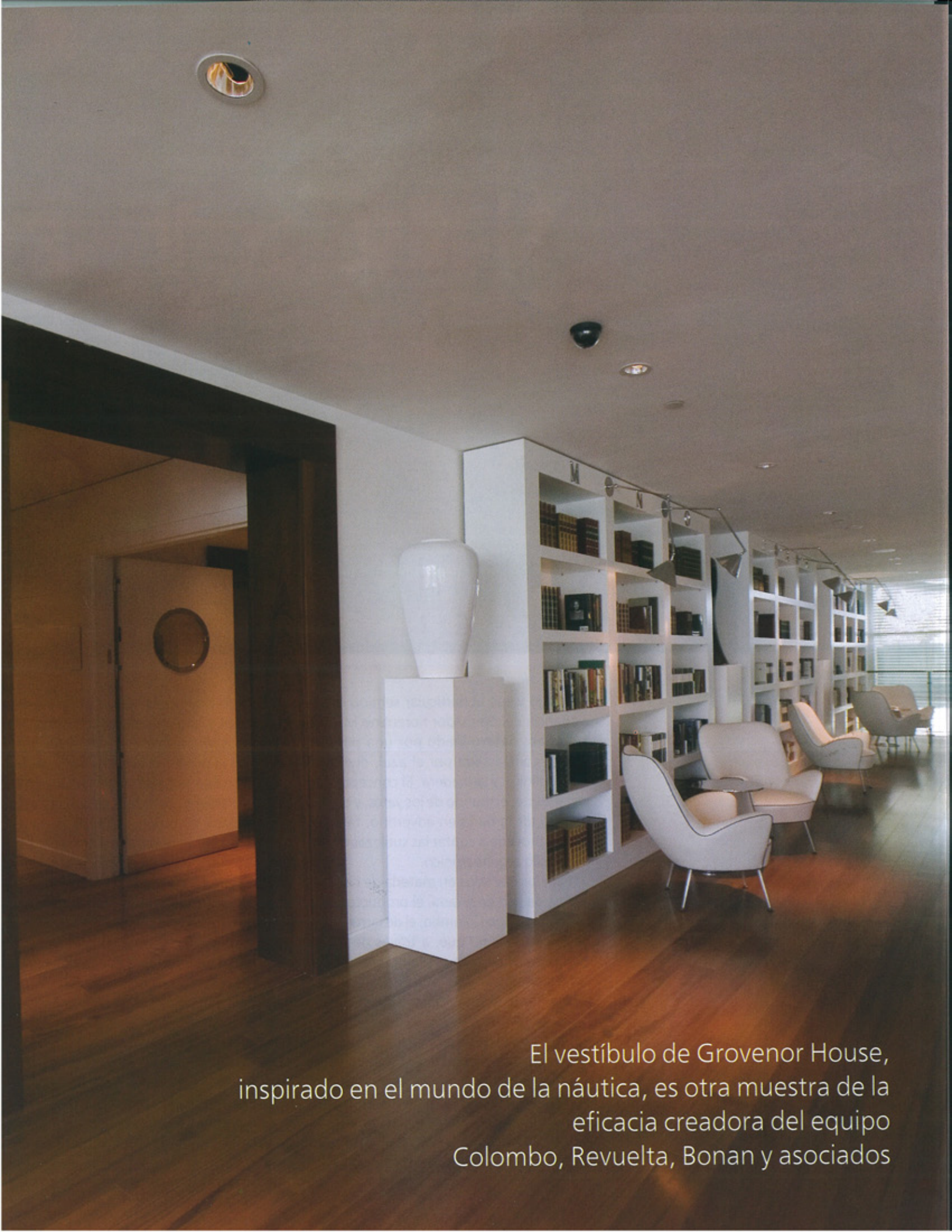


Al abordaje en Coconut Grove



Cuando uno entra al vestíbulo de Governor House, inmediatamente piensa en la impresión que provocan los grandes cruceros o los yates. Lo primero es la amplitud, con su mezanine con aleros y su escalera curva, a cuya balaustrada de cristal laminado le falta poco para resultar invisible.

Las grandes lámparas que parecen suspendidas del techo hacen ver todo aún más grande, tanto por sus dimensiones como por su disposición en el conjunto, lo cual da un fondo que no puede dejar indiferente a la mirada del recién llegado, dirigiéndola hacia la recepción y al ventanal que sugiere buena parte de lo que guarda este edificio que se yergue justo sobre el bulevar Bayshore, frente a la marina de Coconut Grove.



El vestíbulo de Grovenor House,
inspirado en el mundo de la náutica, es otra muestra de la
eficacia creadora del equipo
Colombo, Revuelta, Bonan y asociados



Luego viene el particular sentido de la elegancia del diseñador florentino Michele Bonan, determinado por una pureza blanca contrastada por el azul, el metal –o aluminio– y la madera. El concepto es, justamente, el mundo de los yates, y como uno no tarda nada en advertirlo, rápidamente procede a captar las sutilezas de su desarrollo arquitectónico.

Para los iniciados en materia de condominios de lujo en Miami, el producto final es un típico Ugo Colombo, el desarrollador de origen italiano que, a través de CMC Group, creó Bristol Tower, Santa María, The Collection, Porto Vita, 400 Ponce y ahora está al frente del ambicioso proyecto Epic, consistente en dos torres residenciales con hotel, sobre lo que fuera la plaza Dupont, en el centro de Miami.

Como en otras ocasiones, para levantar los 32 pisos de Grovenor House, cuya venta total ascendió a 200 millones de dólares, Colombo se apoyó en el arquitecto Luis Revuelta, con Bonan al frente del interiorismo.

Abordo hay puertas que parecen de camarotes y largos pasillos, como los de los barcos. A estribor –a la derecha, mirando de la popa a la proa, es decir, de la entrada hacia el fondo– uno encuentra una sala abierta con dos claraboyas por las que pasa todo tipo de fauna marina. Parece que atrás hay una pecera gigante, con tiburones y demás, pero se trata de pantallas de plasma de alta definición que reproducen un video de la Gran Barrera de Arrecifes australiana.

En otro muro hay otra pantalla, una gigante, que tal vez pasa un documental sobre la vida de Federico Fellini o acerca del Puente de Brooklyn. Los pasillos llevan al Spa, a amplias estancias, salas y cuartos de juego. En las extensiones del mezanine, equipadas como pequeñas bibliotecas, un lector puede abstraerse del todo, aunque ningún muro lo separe del resto del vestíbulo.

Como en un yate, se está en un mundo aparte, por un momento fuera de la tierra. ■